

• POESÍA

El malditismo y la magia

‘Sais. Diecinueve poetas desde La Bella Varsovia’, una muestra de la joven lírica cordobesa

Juana Castro

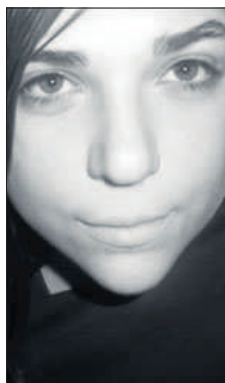
El primer distintivo en la poesía de los más jóvenes cordobeses es una saludable diversidad, como afirma Vicente Luis Mora en el prólogo. Con el peligro de simplificación, podrían darse unas cuantas notas: Temáticas múltiples, pero abundando en lo amoroso, lo urbano y lo existencial. Casi todos los poemas transmiten una atmósfera que va de la tristeza al desánimo, la desesperanza o la ferocidad del mal. A pesar de la variedad de registros, hay un sentido rítmico, variando desde un cierto clasicismo hasta la fragmentariedad. Abundancia del verso corto, de arte menor, y escasa presencia del alejandrino o el versículo. A menudo los poemas son también poemas visuales, por la disposición en la página, el uso de mayúsculas, espacios, etc. En cuanto a la sintaxis, desaparecen las oraciones subordinadas y las largas secuencias en favor de las oraciones simples, entrecortadas, que aspiran a tener presencia y significación por sí mismas dentro del poema, rondando el aforismo. Los enlaces son aquí el silencio y el espacio. No se prescinde de la puntuación, pero tampoco lo es completa, de modo que en muchos casos el poema no se resentiría si se eliminara la puntuación, a veces superflua.

Lo que más les interesa a los jóvenes es el mundo, en general, y las relaciones interpersonales, oscilando entre lo figurativo-experiencial, como la poesía del también cantautor Antonio R. López, y lo visionario-surrealista cruzado por notas de realismo. Deseo de detener la magia del instante, ese podría ser el correlato o la consigna que desprenden los versos, el regusto que queda en el lector después de haber leído las diferentes voces y propuestas.

Por una vez, y como una isla entre las diferentes antologías que se publican, *Sais*, de entre un total de diecinueve nombres, puede decirse que se compone de mitad chicas mitad chicos, reflejo real del mundo y de la actualidad poética. No hay más que echar una ojeada a los blogs para constatar esa realidad, la de que nombres femeninos y masculinos se dan a la escritura con la misma fruición y parecidos resultados en cuanto a calidad.

La Bella Varsovia cumple en este 2010 su sexto año de actividad desde su fundación en 2004, y desde entonces no ha cesado de agitar la vida literaria publicando libros individuales y colectivos, creando y manteniendo el premio Pablo García Baena, organizando ciclos, fiestas y encuentros, y estando presente en otros eventos, como iniciadora o como colaboradora, siempre con las cabezas visibles de Elena Medel y Alejandra Vanessa.

Insistieron las coordinadoras el día de su presentación en el pasado septiembre que este libro no pretende ser una antología, porque no abarca un mar-



María González.



Juanma Prieto.



Verónica Moreno.



Rafael Antúnez.



Sara Toro.



Ignacio Gago.



Luci Romero.



Eduardo Chivite.

gen de edad ni se trata de una generación, es sencillamente una muestra en la que se recogen poemas, casi todos inéditos, de un amplio grupo de poetas cordobeses o afincados en Córdoba, vinculados por su actividad, publicaciones o colaboración con el proyecto La Bella Varsovia. Aunque, finalmente, no deje de ser una antología o un florilegio, que es como se llamaba antes a este tipo de publicaciones.

Poetas jóvenes que van desde los más de 35 años de Jesús Fernández, Leyla Uuf, Marta Merino, Rafael Antúnez, Eduardo Chivite, Francisco J. Serrano de la Vega, Rafael Calmaestra, María Lapachet o Antonio R. López, hasta la treintena de Antonio Martínez Cerezo, Verónica Moreno, Luci Romero, y los que andan por la década de la veintena: Juanma Prieto, Maribel Baena, Ignacio Gago, junto con los más jóvenes que resultan ser Sara Toro, María González, María Sánchez y Ana Castro, la benjamina, con tan sólo 20 años.

El ejemplo de fragmentación puede verse en los poemas de Marta Merino (nacida en Oviedo), María Sánchez o Juanma Prieto. El verso más reposado y trabado en Rafael Antúnez, la frescura

atrevida y la emoción en Maribel Baena y Rafael Calmaestra, los poemas en prosa en Eduardo Chivite; la narratividad erótica en María Lapachet, la apuesta social y el coraje en Jesús Fernández junto a su *Poema de ánimo*, única nota suelta, por actitud positiva, de entre todos los poemas del libro.

Habrà que seguir con atención la trayectoria de Juanma Prieto, desde el clima urbano occidental hasta otras geografías; de Ignacio Gago, cuyos poemas van desenrollándose hasta culminar en finales logrados; de Antonio Martínez Cerezo, en su ritmo fragmentario musical. Son esperanzadoras las voces de



‘Sais. Diecinueve poetas desde La Bella Varsovia’. Autores: VV.AA. Edita: La Bella Varsovia. Córdoba, 2010.

María González, en formas que evocan la poética andalusí tanto como la de Safo; las propuestas de María Sánchez, aplicando sus conocimientos fisiológicos al poema, como hizo en otro tiempo, pero con la Química, María Cega-

rra; Leyla Uuf, por su libertad de alusión impresionista, y la poeta Ana Castro por su convergencia-divergencia como disparos de irracionalismo y narratividad. Dos poemas sobre poetas mayores, *Encuentro con el famoso poeta de Jesús Fernández* y *El último poema del tramoyista* de Francisco J. Serrano de la Vega ejemplifican la crítica del *establishment* socio-literario.

Personalmente apostaría por Verónica Moreno, cuyo *Jabón de sosa* va de lo rural a lo universal, ramificándose en múltiples significaciones y el *Ropa tendida* de Luci Romero, que aún también lo cotidiano a lo global, en una poesía que enriquece su yuxtaposición con el arte, de lo figurativo a la abstracción. Curiosamente, son los poetas que no estudian Filología quienes encuentran otros vasos comunicantes más enriquecedores y novedosos en una naciente experimentación que quiere ir al malditismo en la temática y a la fragmentación y las elipsis en la sintaxis.

Sigamos leyendo y esperándolos. En los versos de Ignacio Gago: “El hombre es escritura, / pero también la tinta superpuesta”.